

Santiago, Diciembre 14 de 1947

Señor don
Eugenio Cruz Donoso
TALCA

Estimado Eugenio:

Como fui a la Conferencia de Abogados de Lima, sólo a mi vuelta vine a imponerme de tu carta de fecha 25 de Noviembre, de la cual me apresuro a acusarte recibo.

Yo dejé Santiago cuando continuaba la reunión de la Junta en que se acordó la disolución, a la cual fui contrario, justamente en interés de la Iglesia, pero en definitiva me impresionaron los argumentos que se dieron en favor, inspirados principalmente en la necesidad de canalizar las reacciones de los falangistas a lo largo del país, a fin de evitar cualquiera desunión o intemperancia.

Tu sabes que yo estaba permanentemente en desacuerdo con la tendencia política que llevaba la Falange y finalmente con la votación de la acusación al Ministro de Interior. - Los términos de "nuestra protesta" me parecieron inadecuados y se lo expresé en cuanto la conocí. Tomás Reyes, con quien redacté la contestación ya mucho más serena que apareció en El Ilustrado.

Sin embargo, considero una desgracia enorme todo lo que ha ocurrido, porque a tí y a mí nos consta la excelente intención con que todos han trabajado para realizar la tarea de por sí bien difícil de llevar a la realidad los postulados sociales del catolicismo. - Yo estoy seguro de que la sabiduría de Nuestro Señor y de su Iglesia habrán de reconocerlo en definitiva.

En el Perú existe un grupo selecto que sigue con apasionado interés el curso de los acontecimientos y que recibieron alborazos el texto de las cartas que tú cambiaste con nuestro querido Obispo, a pesar de que tuve la intuición de expresarles de que ellas no me daban mucha garantía en cuanto a la actitud que continuarían adoptando los Pastores que han combatido a la Falange. - Sin embargo, parecía evidente una pausa aunque precaria.

Comprenderás mi sufrimiento cuando a mi vuelta me impongo de las declaraciones del Cardenal y de Monseñor Salinas. - Las encuentro una condenación ya abrumadora y una clara manifestación de discrepancia en el seno de la Jerarquía en Chile, ya que fundamentalmente una réplica al Obispo de Talca. - Comprendo todo el dolor que habrá experimentado y pido al Señor que le dé las fuerzas para soportarlo e ilumine los caminos de quienes tienen la responsabilidad para que sepan asegurar la paz y la unión caritativa en el seno de su Iglesia.

En la última reunión de la Falange prevaleció el sentir de que era inconveniente dar contestación pública a Su Eminencia, porque era suscitar una polémica en que nos toca siempre el perjuicio y que lo mejor era preparar un nuevo Memorándum dirigido a la Jerarquía y manifestar nuevamente el pensamiento falangista en la primera oportunidad pública que podrá presentarse muy brevemente, y ello en el terreno de respeto a la Jerarquía y sin carácter contradictorio.

Creo, en fin, que nuestra posición es pésima y que, no obstante, si Dios lo quiere, podrá repentinamente aclararse la angustiada oscuridad de esta hora. -